

Los Siete Sacramentos de la Iglesia



CAPÍTULO 2º

LOS SACRAMENTOS DE CURACIÓN

EL SACRAMENTO DE LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS

315. ¿Cómo se comporta la Iglesia con los enfermos?

La Iglesia, habiendo recibido del Señor el mandato de curar a los enfermos, se empeña en el cuidado de los que sufren, acompañándolos con oraciones de intercesión. Tiene sobre todo un sacramento específico para los enfermos, instituido por Cristo mismo y atestiguado por Santiago: «¿Está enfermo alguno de vosotros? Llama a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor».

316. ¿Quién puede recibir el sacramento de la Unción de los enfermos?

El sacramento de la Unción de los enfermos lo puede recibir cualquier fiel que comienza a encontrarse en peligro de muerte por enfermedad o vejez. El mismo fiel lo puede recibir también otras veces, si se produce un agravamiento de la enfermedad o bien si se presenta otra enfermedad grave. La celebración de este sacramento debe ir precedida, si es posible, de la confesión individual del enfermo.



MISAS

Lunes a sábados, 9:00 y 20:00
Domingos, 10:00, 11:00, 12:00, 13:00, 19:00 y 20:00

CONFESIONES

Lunes y miércoles, de 19:00 a 20:00
Y resto de los días, 1/2 hora antes de cada Misa

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Jueves, 19:00

ROSARIO

Diariamente a las 19:30

CÁRITAS

Miércoles, de 18:30 a 20:00

VIDA ASCENDENTE

Lunes, de 18:30 a 19:30

CHARLA PREBAUTISMAL

Martes, 18:30. Jueves, 20:30

DESPACHO PARROQUIAL

Lunes y miércoles, de 20:30 a 21:30
Jueves y sábados, de 10:00 a 11:30

SACERDOTES

Miguel Antonio Ruiz Ontañón. Párroco
Ferney Alonso Castañeda Marín. Adscrito
Arturo Zamareño García. Diácono

PARROQUIA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Camino de Valladolid, 26
Tel. y Fax: 91.859.12.72 / Urgencias: 667.56.21.99
E-mail: pasuntorre@telefonica.net
Web: www.archimadrid.es/pasuntorre
www.parroquiatorreloones.com/
28250 - TORRELOONES (Madrid)

PARROQUIA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA. TORRELOONES

ASSUMPTA



Queridos feligreses:

La curación del ciego de nacimiento pone de relieve la compasión de Jesús, no sólo por el que sufre sino también por el que es marginado. Los hombres seguimos marginando hoy a nuestros hermanos, cuando piensan o actúan de modo diverso a lo que consideramos correcto. Deberíamos tener más presente el modo de actuar de Jesús. Francamente, parece difícil, pero es un gran testimonio de compasión, de aceptar al otro como es, incluso con sus errores, porque así podremos esperar que Cristo tenga la misma misericordia con nosotros. Se repite, una vez más, la petición del Padrenuestro: "Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden". Puede ser éste un propósito en este tiempo cuaresmal.

Vuestro Párroco

NÚMERO 280
2 DE MARZO DE 2008

DOMINGO 4º DE CUARESMA

Lecturas: 1S 16, 1b.6-7.10-13a Ef 5,8-14

Sal 22, 1-6: El Señor es mi pastor, nada me falta

Santo evangelio según San Juan 1, 41

A l pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Y sus discípulos le preguntaron: «Maestro, ¿quién pecó: éste o sus padres, para que naciera ciego?» Jesús contestó: «Ni éste pecó ni sus padres, sino para que se manifesten en él las obras de Dios. Mientras es de día tengo que hacer las obras del que me ha enviado. Viene la noche y nadie podrá hacerlas. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo». Dicho esto, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé» (que significa Enviado). Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ése el que se sentaba a pedir?» Unos decían: «El mismo». Otros decían: «No es él, pero se le parece». Él respondía: «Soy yo». Y le preguntaban: «¿Y cómo se te han abierto los ojos?» El contestó: «Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, me lo untó en los ojos y me dijo que fuese a Siloé y que me lavase. Entonces fui, me lavé, y empecé a ver». Le preguntaron: «¿Dónde está él?» Contestó: «No lo sé». Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé y veo». Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado». Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?» Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?» El contestó: «Que es un profeta». Pero los judíos no se creyeron que aquél había sido ciego y había recibido la vista, hasta que llamaron a sus padres y les preguntaron: «¿Es éste vuestro hijo, de quien decís vosotros que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?» Sus padres contestaron: «Sabemos que éste es nuestro hijo y que nació ciego; pero cómo ve ahora, no lo sabemos nosotros, y quién le ha abierto los ojos nosotros tampoco lo sabemos. Preguntádselo a él, que es mayor y puede explicarse». Sus padres respondieron así porque tenían miedo a los judíos: por que los judíos ya habían acordado excluir de la sinagoga a quien reconociera a Jesús por Mesías. Por eso sus padres dijeron: «Ya es mayor, preguntádselo a él». Llamaron por segunda vez al que había sido ciego y le dijeron: «Confíesalo ante Dios: nosotros sabemos que ese hombre es un pecador». Contestó él: «Si es un pecador, no lo sé; sólo sé que yo era ciego y ahora veo». Le preguntaron de nuevo: «¿Qué te hizo, cómo te abrió los ojos?» Les contestó: «Os lo he dicho ya, y no me habéis hecho caso: ¿para qué queréis oírlo otra vez?, ¿también vosotros queréis haceros discípu-

los suyos?» Ellos lo llenaron de improperios y le dijeron: «Discípulos de ése lo serás tú; nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios, pero ése no sabemos de dónde viene». Replicó él: «Pues eso es lo raro: que vosotros no sabéis de dónde viene, y, sin embargo, me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino al que es religioso y hace su voluntad. Jamás se oyó decir que nadie le abriera los ojos a un ciego de nacimiento; si éste no viniera de Dios, no tendría ningún poder». Le replicaron: «Empecatado naciste tú de pies a cabeza, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?» Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?» Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?» Jesús le dijo: «Lo estás viendo; el que te está hablando, ése es». El dijo: «Creo, Señor». Y se postró ante él. Dijo Jesús: «Para un juicio he venido yo a este mundo: para que los que no ven, vean, y los que ven, se queden ciegos». Los fariseos que estaban con él oyeron esto y le preguntaron: «¿También nosotros estamos ciegos?» Jesús les contestó: «Si estuvierais ciegos, no tendríais pecado; pero como decís que veis, vuestro pecado persiste».

Palabra del Señor

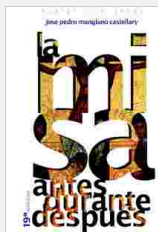
Mane nobiscum, Domine

VIDA PARROQUIAL

□ **Escuela Audiovisual de formación. Curso 2007-2008.** El 1º ciclo de este año trata sobre *CRISTIANOS EN LA SOCIEDAD: 8ª sesión. La Empresa*. 30 minutos. Tendrá lugar mañana lunes día 3, a las 20:30.

□ **Viernes de Cuaresma:** Todos los viernes de Cuaresma son días penitenciales, es decir, días en que la Iglesia nos pide que guardemos la abstinencia de comer carne. Todos esos viernes, **Vía Crucis** a las 19:30.

□ **Libro recomendado.** “*El libro de la Misa: Los secretos de un misterio*”, de José Pedro Manglano Castellary. Ed. Planeta. 4,50 €



Diez millones de españoles acuden semanalmente a misa. Sin embargo, muy pocos comprenden todos los matices que encierra su misterio. Para entender, vivir y disfrutar la Misa, este libro puede ser una ayuda. Esto es lo que propone el autor: ANTES, hablar con Jesús, aunque sea durante un par de minutos; DURANTE, seguir los textos de la Liturgia; DESPUÉS, hablar con Dios durante unos pocos minutos.

Este libro puede solicitarlo a su librero habitual o, en su defecto, puede localizarlo en: Librería Nebli. Tfno. 91 576 21 03. C/ Serrano, 80. Madrid; en Ediciones

San Pablo. Tfno. 91 447 29 78. C/ San Bernardo, 114. Madrid; en Cecadi. Tfno. 91 336 66 88. C/ San Buenaventura, 4. Madrid.

□ **Recordamos. Gesto de paz en la Misa:** Este gesto de la paz es un momento cordial que se puede realizar de muchas maneras, pero que puede tener el peligro de vaciarlo de sentido, y dejarlo como un simple saludo. Normalmente el saludo se hace con los que se tienen al lado.

□ **Bautizos. Damos la bienvenida a los niños que, por el sacramento del Bautismo, se han incorporado a la Santa Madre Iglesia:**

- ♦ Yoel Plaza Záez
- ♦ Martín Albadalejo Diéguez



Juan Pablo II, Papa

ORACIÓN. Oh Trinidad Santa, Te damos gracias por haber concedido a la Iglesia al papa Juan Pablo II y porque en él has reflejado la temura de Tu paternidad, la gloria de la cruz de Cristo y el esplendor del Espíritu de amor. Él, confiando totalmente en Tu infinita misericordia y en la maternal intercesión de María, nos ha mostrado una imagen viva de Jesús Buen Pastor, indicándonos la santidad, alto grado de la vida cristiana ordinaria, como camino para alcanzar la comunión eterna Contigo.

Concédenos, por su intercesión, y si es Tu voluntad, el favor que imploramos, con la esperanza de que sea pronto incluido en el número de tus santos. Amén.

Se ruega a quienes obtengan gracias, por la intercesión de Juan Pablo II, las comuniquen al Vicariato de Roma: Piazza San Giovanni in Laterano, 6/A – 00184 ROMA (Italia)